

ay comoda
y dando un
LUS.—Con-
China, en ca-
SIATICO—
piel.
S.—Perfume
ORURO DE
curar la clo-
enllaqueci-
paño y man-

expulsion de
remedio para
malas diges-

pepsina y de
stituyente, ge-
xito sorpren-

T) DE HIOFF.
gran suceso en
el pecho, de la
tisis, catarros,
afectaciones,
ades, constipa-
ciones encuentran
sus debilitadas

O.—La rapidez
de este precioso
accion curativa
como exzemas,
ulceras crónicas,
psoriasis. Destruye las
arrugas y en gene-
ral de esta region
tiene los progre-
sivos poderosos y
vitalivo de las en-

as segun la fór-
mula, ya sea catar-
ra crónica, bron-
quitis y curativas),
de corazon, bien
de una afeccion

BUS

por un presbitero
liberalismo cató-
logo de M. A.

JORGE VARGAS

DICIONISTA

1874 y ande se molio con el para nada.
Bogotá, 10 de junio de 1874.

A. B. Cuervo.

EXTERIOR.

1209
Correspondencia especial del "Tradicionista."
Paris, 18 de abril de 1874.

Director:

(Conclusion.)

La Cámara superior de Austria ha comenzado a discutir las leyes confesionales con tal empeño y actividad que pudiera dar envidia al mismísimo parlamento prusiano, tan dócil a los mandatos del príncipe Bismarck. Propusieron algunos miembros laicos de la Comisión que se suspendiera la discusión de esas leyes hasta que el Gobierno entrara en arreglos con la Corte romana, pero como esa providencia dilatoria dejaba las cosas en el mismo pie en que están, fué desechada la propuesta por una gran mayoría. Los obispos todos han combatido y estigmatizado justamente esas leyes confesionales, dando á sus discursos el sello particular de sus diversos caracteres. El Cardinal Rauscher, sin dejar de ser conciliador, no sacrificó con todo uno solo de sus principios, no hizo una sola concesión; el Cardinal Schwartzemberg fué inflexible y aún obligó al Presidente, que lo dejaba insultar por los de la tribuna, á cumplir con su obligación. M. Gussor, príncipe obispo de Trento, uno de los más grandes oradores con que cuenta hoy Alemania, fué en sus discursos vehemente é incisivo. Nada de esto valió: los nobles miembros de la Cámara de los señores estaban decididos de antemano á votar en favor de esas leyes inicuas. Muchos de los oradores que las defendieron no han dejado de decir que son católicos; pero los unos, como M. d'Arnetz, son josefistas, sectarios adictos al régimen impuesto por el príncipe á quien tan justamente llamaba Federico II "mi hermano José, el sacerstan," y los otros son viejos católicos, prontos á aumentar las liras de aquel Reinkens austriaco si por acaso lo hallan. Estos católicos tan particulares dan á los diarios radicales y liberales armas para afirmar que son justas las leyes confesionales y que sólo el capricho y terquedad de los ultramontanos les impide aceptarlas con reconocimiento.

No se sabe todavía lo que hará el emperador, pero es muy dudoso que principe tan débil se rehusa á sancionar tales actos. Los diarios liberales han dicho que en diversas ocasiones Francisco José ha declarado que sancionaría las leyes confesionales inmediatamente después de haber pasado por ambas Cámaras, y se dice igualmente

pero hay que temer ahora que esos protestantes acepten el proyecto actual, tan malo como el anterior, que los satisface más porque halaga sus preocupaciones anticatólicas. Hasta hoy no se han declarado contra la revisión sino los Estados católicos, como el Valais, Friburgo, &c; los demás, unos la aceptan, y otros se abstienen, dejando la decisión al voto popular. Los diarios alemanes felicitan á los revisionistas por las probabilidades que tienen de triunfar. Menos reservados, porque no tienen por qué serlo, que los diarios suizos, los alemanes nos excusan de decir que la revisión es principalmente antiparticularista, anticatólica y antifrancesa. Nuestros radicales franceses lo comprenden así pero no se dan por notificados.

En el Jura-bernes se aumenta la persecución; no se pasa día en que no sepamos nuevos actos de violencia. Son tantos que ni aun los diarios cotidianos pueden registrarlos todos. Un día el prefecto Frotté prohíbe á los católicos del Jura-bernes ir reunidos y pasar la frontera francesa para ir á misa, y otro día el prefecto Froidevaux cierra las puertas de las capillas privadas contraviniendo con esto á la ley y á las promesas hechas por el Gobierno. De modo que los católicos no pueden obrar juntos en la tierra en que los comunistas gozan de entera libertad. Dejan hacer todo esto las potencias extranjeras que garantizaron el cumplimiento de los tratados de 1815. Pocas de ellas sin embargo; pueden hablar, pues que tienen autoridades que no tienen por qué envidiar á las de Suiza. Pero y la Francia? El duque de Broglie y su sucesor el duque de Decazes siguen fielmente las huellas de M. Thiers y se abstienen. Se decía que nuestro embajador en Berna, M. de Chaudordy, había recibido instrucciones para intervenir y hacer mas soportable la situación de los católicos del Jura, pero según un periódico oficioso suizo, el *Journal de Geneve*, no hay nada en eso y nuestro ministro no abrirá sus labios. Ese silencio lo habría podido guardar muy bien M. Laufrey, de modo que no sabemos por qué se le retiró de Berna, y se mandó en su lugar a M. de Chaudordy.

Desórdenes bastante graves han ocurrido en Ginebra en estos días. Obreros albañiles que rehusaron tomar parte en una huelga, fueron maltratados, y uno de ellos murió á causa de los portazos recibidos. La policía no llegó á tiempo. Algunos de la huelga han sido ya arrestados y ya ha comenzado á levantarse el sumario contra ellos. De los 64 individuos que fueron arrestados primero, no hay sino dos ginebrinos: los otros 62 pertenecen á otros cantones suizos (15) y á países extranjeros (47). Los extranjeros son: 41 franceses y 6 italianos. Los más comprometidos en esta asonada pertenecen á la Internacional, entre ellos dos franceses que representaron su papel en tiempo de la *Commune*. El cocinero Lannon, antiguo delegado de mi círculo, que cazaba refractarios (yo hacia parte de éstos), y un hombre llamado Lebeau, que dirigió en un tiempo el *Journal Officiel* de la *Commune*, son dos de los principales jefes de la huelga. Han tenido la au-

Mr. Disraeli dijo en uno de sus discursos electorales que la Irlanda debería quedar sometida á las leyes más duras; un diputado de Irlanda, lord Montagu, anglicano convertido, preguntó al ministro si estaba resuelto á cumplir su palabra; sin volverse atrás de lo dicho, Mr. Disraeli declaró que no había llegado el momento de tratar la cuestión de Irlanda. En la misma sesión el ministro prometió presentar un proyecto sobre enseñanza en Irlanda. Conocidos como son los sentimientos de Mr. Disraeli, no es probable que el proyecto pueda satisfacer á los católicos.

El proyecto sobre monumentos sajones que había pasado en primer debate cuando era primer ministro Mr. Gladstone, fué negado en su segundo debate porque el Gobierno lo combatió. Daba el proyecto grandes facultades á los comisarios encargados de los monumentos y abría la puerta á bastantes abusos contra el derecho de propiedad con pretexto de conservar los dichos monumentos. Vemos en Francia el abuso que se hace de la ley de expropiación por causa de utilidad pública y por eso comprendemos mejor la prudente reserva de los ingleses.

Huelgas de mucha consideración angustian en estos momentos los distritos carboníferos de Inglaterra; la lucha es tenaz y ardiente entre los patronos que se han ligado para resistir mejor, y los obreros, que son favorecidos por los *Trade unions*. También pelean los que han tomado tierras en alquiler, con sus obreros agrícolas; éstos han constituido una junta llamada de resistencia, y los demás granjeros que han previsto el peligro han despedido á los jornaleros que pertenecen á aquella clase de juntas. El obispo anglicano de Manchester apoya á los obreros agrícolas y es amigo también de los *Trade unions*. Esta cuestión con los obreros es el gran peligro de Inglaterra; parece tener un aspecto menos amenazador que en Francia, pero cuando llegue la hora se verá cuánto mayor es el peligro allá en Inglaterra que aquí en Francia.

La lucha continúa en España entre el ejército de don Carlos y el de Serrano; ó más bien dicho, los dos ejércitos están frente á frente. Hoy no queda duda de que Serrano ha salido mal en todos sus ataques anteriores. Si los carlistas tuvieran artillería, su ejército habría destruido al de Serrano, y su sucesor el general Concha no habría sido más feliz.

Se ha hablado mucho de convenios; segun ellos, Serrano habría propuesto á don Carlos reconocerlo como á rey con ciertas condiciones; otros dicen que Serrano le propuso dividir la España: don Carlos se quedaría con el Norte y formaría allí una monarquía, y el Sur le quedaría á Serrano; para formar una república; y una tercera versión, la más probable, nos dice que Serrano había tratado inútilmente de ganarse con era á algunos jefes carlistas. La ciudad de Bilbao sigue bloqueada y se dice que no tendrá viveres sino para cuatro ó cinco días. Los carlistas dominan casi exclusivamente en Navarra y en Cataluña. Santes amenaza á Madrid.

El cura Santa Cruz, arrestado por las auto-

lun Joven: su andar es ligero; su voz fresca y sonora y su cuerpo soporta las fatigas no muy llevaderas de las grandes audiencias. Para los católicos este es un gran consuelo.

Prometi á V. al finalizar mi última carta dar algunos pormenores de la reunion de los delegados de los *Comités* católicos de Francia: la reunion tuvo lugar el 7 de abril. En la primera sesión M. Chesnelong en su magnífico discurso de apertura se colocó franca y decididamente en el terreno del *Syllabus*. Puedo decir además que todos los actos de la Asamblea no han tenido sino á dar más solemnidad á la afirmación de las verdades del *Syllabus*. Estando unidos en espíritu y en verdad, esa manifestación de adhesión á los verdaderos principios católicos debe esperarse.

Las cuestiones más importantes que tuvieron que examinarse se referían á la enseñanza y sobre todo á la enseñanza superior. Como V., nosotros también, señor Director, queremos Universidades católicas, pero nosotros hemos adelantado más en este camino que V. porque la ley nos ata las manos. Este estado de cosas felizmente tendrá que cesar al fin: ya está firmada una representación en que se solicita la libertad de la enseñanza superior. Ya se han puesto manos á la obra en dos puntos para fundar Universidades católicas, las cuales se abrirán cuando lo permita la ley. Los dos puntos son Lila y Angers. Están á la cabeza de este benéfico movimiento, en Lila el señor Cardenal Regnier Arzobispo de Cambray, y en Angers el señor Obispo Freppel. Han convenido en otras partes en ocuparse de preferencia en hacer preparativos análogos, á fin de que si se sanciona la ley no nos hallé desprevenidos.

Los diarios radicales y liberales (todos son unos) desde el momento en que se trata de la Iglesia se atemorizan de verla en movimiento y tiemblan por su Universidad, á la cual (privada de su monopolio) ven ya en completa decadencia y piden que se niegue la libertad de enseñanza ó que por lo menos se demore por algún tiempo la expedición de la ley. Lo que estos señores no quieren admitir de ningún modo es la facultad que tendrían las universidades católicas de conferir grados. Quisieran que los alumnos de nuestras universidades católicas tuviesen necesidad para graduarse de pasar por las horas caudinas de la Universidad liberal. Por esto han tratado muy mal al ministro de Instrucción pública, M. de Fourton, que dió á entender que podría admitir que el derecho de la colación de grados es una de las condiciones necesarias de la libertad de enseñanza superior. Esos ataques nos dan á conocer que hemos dado en el hito, y por lo mismo no estamos dispuestos á detenernos un instante en reivindicar nuestros legítimos derechos.

Entre las otras cuestiones tratadas por el Congreso católico debo mencionar los trabajos de las fábricas. El rotator, que hablaba por propia experiencia, ha indicado muchas obras que harían de uno de esos establecimientos el centro de una gran familia unida por la fe y la caridad, pero para esto se necesita que el ejemplo venga

140

de arriba y que el jefe de la fábrica sea tan cristiano como el mas cristiano de sus subalternos. Tuvo ocasion de visitar el año pasado la fábrica del señor relator, y me admiró ver todo lo que habia hecho: escuelas, asilos, congregaciones estaban allí reunidos bajo la direccion de confraternidades religiosas. Vea V. aquí uno de sus resultados: quisose promover una huelga en el distrito en que está esta fábrica, y no se la pudo poner en planta porque se resistieron los obreros de aquel establecimiento. Otro hecho: esa poblacion de obreros, de mil personas poco más ó ménos, dió el último año un total de ocho mil comuniones. Así es como debe tratarse de buscarle solucion á la cuestion de los obreros.

Su Eminencia el cardenal Arzobispo de Paris presidió una de las sesiones del Congreso y anunció una peregrinacion de hombres á Nuestra Señora de Paris: ésta formará el complemento de la manifestacion de las mujeres que tuvo lugar el 25 de marzo. La idea ha sido muy bien recibida.

Despues de la reunion de la Asamblea de los Comités católicos, se efectuó la de los círculos católicos de obreros: creacion nueva pero justamente apreciada. Esa reunion tambien se colocó en el terreno del *Syllabus*. El nuncio M^r. Chigi, cuya pronta partida se ha anunciado ya, estaba encargado por el Papa de dar en su nombre á la Asamblea la bendicion apostólica.

Permitame V. abrir paréntesis. A las obras católicas hay que oponer una sociedad llamada *Société des gens de lettres*. Pretende no tener miras políticas ni religiosas. Esta sociedad recibia cada año una subvencion que repartia entre sus miembros menesterosos, y en este año el ministro ha pedido que se le hagan conocer los nombres de los socios entre quienes se han distribuido las sumas remitidas por el Gobierno, porque él ha visto entre los miembros de la sociedad los nombres de los ciudadanos Vallés, Rayona, Paschal Grousset, Félix Pyat y el de otros comunistas y reos ya sentenciados. La sociedad no ha querido dar á conocer esos nombres y se ha rehusado á borrar los de los comunistas pretextando que ellos han sido juzgados y sentenciados como reos políticos. Félix Pyat reo político: Ha habido diarios que han aprobado la conducta de la sociedad y han defendido á los Vallés y á los Pyat.

He mencionado á V. este hecho de poco interés para V., porque me da ocasion de comparar las asociaciones, si no irreligiosas, por lo ménos indiferentes, con las obras religiosas.

Haré á V. por último de dos breves del Soberano Pontífice: uno es de fecha reciente y fué dirigido á M^r. Dabert, Obispo de Perigueux, y el otro, más antiguo, se dirigió al Comité católico de Orleans.

M^r. Dabert, que habia visto que la publicacion de su pastoral relativa á la Encíclica *Esti multa luctuosa* habia servido de pretexto para la suspension de *L'Univers*, escribió al Papa rogándole le dijese si él habia obrado con prudencia al permitir tal publicacion. El Papa lo ha tranquilizado diciéndole que en todo cumplió con su obligacion. Un párrafo de ese breve es muy importante:

"Habiéndos limitado á cumplir con la mision que se os habia conitado y habiéndola cumplido fiel y noblemente, si vuestra carta pastoral, publicada por otros, ha venido á ser motivo (por tal publicacion), para que alguno resultado perjudicado materialmente, no hay por otra parte nada en ese acontecimiento que deba causaros la más leve inquietud; pues que esa misma carta pastoral habia sido dada al público por la prensa de vuestra diócesis y no habia provocado ninguna reclamacion. Esto prueba del modo mas claro que la pena que se impuso por la nueva publica-

cion, tiene por causa originaria, no la carta pastoral misma, sino otros motivos anteriores."

El Papa no cree, ni nosotros tampoco, que la suspension de *L'Univers* tenga por motivo la publicacion de la carta pastoral de M^r. Dabert ni el querer de von Bismarck.

Hé aquí el texto del otro breve:

Dilectis filiis, nobili viro viccomiti de Morogues, præsidi, tubique consilio Societatis catholice Aurelianensis, Aurelian.

PIUS PP. IX

Dilecte filii, nobilis vir, salutem et Apostolicam Benedictionem.

Gaudemus, dilecti filii, coivisse et vos in Societatem pugnaturos cum impietate moliente cuiusvis ordinis subversivem; et læti videmus lausta suscipiendi certaminis auspicia vos quære in ope ac benedictione hujus Sanctæ Sedis, cui soli promissa fuit perpetua de potestatibus tenoberram victoria.

Verum etsi lucra vobis inunda sit reapse cum impietate, tamen levius fortasse discrimen ab ea vobis imminet, quam ab amico federe hominum incipiti illa doctrina imbutorum, quæ dum ab extremis errorum consecrariis abhorret, prima eorum semina merdicus retinet ac fovet, quæque dum veritatem nec totam audent rejicere, sic ea quæ Ecclesia tradit ac docet interpretari nititur, ut non plane discrepent a propria sententia.

Non desunt enim et hodie, qui mero voluntatis nisu veritatibus recenter definitis adhaerent, vitaturi scilicet schismatis notam ipsamque suam decepturi conscientiam; at minime deposuerint altitudinem extollemem se adversus scientiam Dei, nec in captivitatem redegerint intellectum in obsequium Christi.

Si latentur hujusmodi opiniones menti vestræ sobreperint ejusque potirentur, sporanda certe vobis non esset illa firmitas et virtus, quæ a perfecta dumtaxat adhesionem, spiritui et doctrinæ hujus Petri cathedræ in vos derivari potest; atque idcirco propositum prælium non solum utiliter gerere nequiretis; sed graviora fortasse detrimenta induceretis in causam, quam tuendam suscepistis.

Caute itaque a latente hoc hoste pernicioso, que vobis suppetias rejicite, ac immobili Petri a Christo constituta insistentes obsequentesque illustris Pastoris vestri nutui, alacriter incurrite in divinæ atque humanæ auctoritatis oses. Deus vobis vires ac victoriam concedet; quam toto corde vestris curis omninamur, dum superni favoris auspicio et paternæ nostræ benevolentie testem, Apostolicam Benedictionem vobis, dilecti filii, peramanter impertimus.

Datum Romæ, apud S. Petrum, die 9 junii, anno 1873.

Pontificatus nostri anno vicesimo septimo.

Pius PP. IX.

Esta condenacion del catolicismo liberal es tanto mas expresiva cuanto que fué dirigida á diocesanos de M^r. Dupanloup.

A. Rastoul,
Redactor de *L'Univers*.

ULTIMAS NOTICIAS.—M. Luciano Brun, miembro influyente de la Derecha moderada, ha publicado una carta en que aprueba la conducta de *L'Union*. Quiere decir esto que por lo ménos una parte de ese grupo de la Derecha moderada, abandonará al ministerio.

Acabamos de recibir un aviso del ministro en que nos suplica que no ataquemos ni aun discutamos el discurso de von Moltke sobre la ley militar que se discutia en el Parlamento prusiano: hé aquí á qué estado está reducido nuestro Gobierno.

Olvidé mencionar á V. la eleccion de del hermano Felipe es el hermano Juan hombre muy distinguido, de 61 años de

INVENTORIA.

NOTICIAS GENERALES.

Contenido del *Diario Oficial* del 8 de Senado—Sesiones de los dias 29 y 30 de 1874.

- Eleccion de oficiales superiores de los de Representantes.
- Ferrocarril de Pataria.
- Relaciones de operaciones de caja de la ría general de la Union.
- Venta de bienes desamortizados.

Los habitantes de la incipiente población Cuatro-esquinas de Fianza han sido sorprendidos y aterrorizados el 4 del corriente por un raro fenómeno.

Eran las cuatro de la tarde: el cielo oscuro, negro como el de Penneya el viembre; un ruido sordo se oia en el fondo. De repente descendió sobre la población sus alrededores en un perimetro de bastante tension, un gran ventarron, y formóse un torbellino en que todo quedó envuelto en las casas de paja quedaron sin cubierta: la fueron casi totalmente destejadas, y tejas hasta cincuenta metros de distancia ron dos casas y otras quedaron vendicadas se descajaron y las huertas que rasadas. El fenómeno duró 4 minutos, mos que habia llegado el dia del juicio, nuestro corresponsal profundamente impresionado. No llovió durante el fenómeno ni despues.

Las pérdidas de los habitantes de las esquinas, que lamentamos sinceramente, son considerables.

Este fenómeno nos hace recordar el del 6 de noviembre de 1872, tan funesto para el capital! (La A)

El Senado ha aprobado los siguientes nombramientos hechos por el Poder Ejecutivo: Para Director del Crédito Público á Maria Caro.

Para Tesorero general á don Jacinto Para Administrador general de Bienes mortificados á don Julian Herrera.

Don Venancio Rueda será (casi es seguro) á desempeñar una mision diplomática en las repúblicas del Sur. Este, ó un nombramiento, estaba ya previsto, como fué previstura de don Julio Barriga. En el momento de cálculos los de la oposicion tienen narices.

Para estimular á los criadores á mejorar razas de caballos, dicese que se esta en esta ciudad un Club de carreras de caballos se están haciendo diligencias para obtener premio aparente. Se dice que la municipalidad dará premios á los dueños de los dos peballos vencedores en carreras de las que muévase tambien entre las señoras una con igual objeto.

Muy comentada ha sido entre los políticos la remocion del jefe del batallon, coronel don Emilio Murillo, sobrio presidente. Varias son las versiones oídas sobre la causa de esta medida: unas como no nos consta la exactitud de ellas, nos limitaremos por hoy á decir el hecho.

EL MARQUES DE SAINT-EVREMONT

O PARIS Y LONDRES EN 1793.

Novela escrita en inglés por Carlos Dickens.

(Continuacion.)

Otras tinieblas no ménos densas debian envolverlas algun dia cuando aquellas campanas, que daban al viento su voz en sus jaulas aéreas, se trasformasen en cañones atronadores y el redoble del tambor ahogase los gritos y lamentos; cuando aquellas mujeres, tan envueltas en sombra que ellas mismas no se veian, estarian sentadas en torno de un edificio haciendo media sin descanso y contando las cabezas que haria caer el verdugo!

CAPITULO XVII.

UNA TARDE

Jamas el sol se habia ocultado más radiante en el albergue pacífico de Soho, ni la luna habia

dichosa al ver que el cielo bendice mi amor á Carlos; pero si no pudiera dedicarte más mis cuidados, si mi casamiento nos separase, aunque no mas que á la distancia de una casa á otra vecina, seria ahora muy desgraciada y me devorarian los remordimientos. Mira, á pesar de lo adelantadas que están las cosas.....

No le fué posible continuar. Al resplandor de la luna se arrojó en brazos del doctor y ocultó el rostro en su pecho; al resplandor de la luna que es, como la luz del sol y como la vida humana, esa otra luz tan triste al nacer como al extinguirse.

—Dime, padre querido, que estás bien convencido, bien seguro que no se interpondrá entre nosotros ninguna de mis nuevas afecciones, ninguno de mis nuevos deberes. Yo estoy muy segura; pero tú lo sientes en el fondo del corazon?

—Sí, ángel de bondad, le respondió su padre; sí, estoy seguro. Aun más, prosiguió

—Pero le has visto, dijo, y á no fué Carlos, hubiera sido otro. Si nadie te gustado, yo habria sido la causa; oscura de mi existencia hubiera proyectado sombra más allá de mí mismo y habria sobre tí.

A excepcion de la época en que tuvo procesado, nunca habia oido el padre hacer alusion alguna á su cautividad modo que le produjeron una impresión da estas últimas palabras, y recorrió tiempo despues la extraña emocio habia causado.

—Mírala, repuso el doctor alzandohacia la luna; la vi desde la rejá de mi en una época en que no podia sopor y en que el pensamiento que brillaba que habia perdido era para mí un tan espantoso, que golpeaba con mis paredes. La vi más adelante, cuando en profundo letargo, ya no pensaba